

YEMEN: UNA GUERRA GEOPOLÍTICA (2015 – 2018)

YEMEN: A GEOPOLITICAL WAR (2015 – 2018)

GERALDINE VALENCIA VÉLEZ

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS
PROGRAMA DE CIENCIAS POLÍTICAS
MEDELLÍN – COLOMBIA
AÑO 2019

YEMEN: UNA GUERRA GEOPOLÍTICA (2015 – 2018)

AUTORA: GERALDINE VALENCIA VÉLEZ

Trabajo de grado para optar al título de politóloga

Asesora

CAROLINA MARÍA HORTA GAVIRIA

Politóloga. Magíster en estudios urbano regionales. Doctora en historia.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS

PROGRAMA DE CIENCIAS POLÍTICAS

MEDELLÍN – COLOMBIA

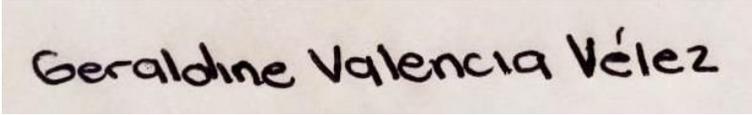
AÑO 2019

Noviembre 13 de 2019

Geraldine Valencia Vélez

“Declaro que este trabajo de grado no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en ésta o en cualquiera otra universidad”.
Art.92, parágrafo, Régimen Estudiantil de Formación Avanzada.

Firma



Resumen

Yemen, considerado uno de los países más pobres de Oriente Medio, lleva una historia de conflicto desde sus orígenes, sin embargo desde hace unos años, específicamente desde el 2015, la situación bélica del país se ha intensificado debido a una serie de pugnas que desencadenaron en una guerra que ha generado un desastre humanitario sin precedentes en el territorio a mano de actores internos como, por ejemplo, las Fuerzas Armadas del país divididas en dos grupos, los leales al ex presidente Ali Abdullah Saleh y los leales al presidente Abd Rabbuh Mansur Al-Hadi, grupos levantados en armas promovidos por intereses políticos y religiosos (los houthis) en contra del gobierno y actores externos entre estos, Irán y algunos Estados en coalición internacional liderados por Arabia Saudita, y grupos terroristas que buscan el dominio del territorio y sobre todo poder.

Siendo así, el propósito de este artículo es aportar un análisis geopolítico de la guerra yemení y que este sirva a su vez de fuente de conocimiento para los futuros lectores sobre una de las situaciones más críticas que atraviesa el continente asiático y el mundo en general, además de ser un llamado a la comunidad internacional, una guerra que pocos conocen, a veces olvidada o relegada y que pide a gritos atención sobre todo frente al desastre humanitario.

Palabras clave

Geografía política – religión – poder político – Oriente Medio.

Abstract

Yemen, considered one of the poorest countries in the Middle East, has a history of conflict from its origins, however back a few years, specifically since 2015, the war situation in the country has intensified due to a series of struggles that triggered in a war that has generated an unprecedented humanitarian disaster in the territory by the hands of internal actors such as, for example, the country's Armed Forces divided into two groups, loyalists to former President Ali Abdullah Saleh and loyalists to President Abd Rabbuh Mansur Al-Hadi, groups raised in arms promoted by political and religious interests (the houthis) against the government and external actors among them, Iran and some states in international coalition led by Saudi Arabia, and terrorist groups seeking dominion over the territory and above all power.

So thus, the purpose of this article is to provide a geopolitical analysis of the Yemeni war and that this in turn serves as a source of knowledge for future readers about one of the most critical situations facing the Asian continent and the world in general, in addition to being a call to the international community, a war that few know, sometimes forgotten or relegated and that cries out for attention especially in the face of the humanitarian disaster.

Keywords

Political geography – religion – political power – Middle East

Introducción

El propósito de este artículo es realizar un análisis geopolítico de la guerra en Yemen entre los años 2015 y 2018, guerra que ha trascendido las fronteras del país, en la cual se han visto involucrados diferentes actores internacionales y grupos armados, entre ellos, grupos terroristas, todos estos en lados opuestos intensificando el conflicto, situación que hasta el momento ha cobrado muchas vidas y cuyos intentos de diálogo han fracasado.

El artículo está dividido en tres capítulos. A través del primer capítulo se pretende realizar un abordaje teórico sobre geopolítica y el islam como factores de importancia en la guerra de Yemen. Se toma como referente teórico a Yves Lacoste (1976), geógrafo y geopolítico francés, quien hace una reivindicación de la geografía como mecanismo para hacer la guerra. Por otra parte, se recurre a la religión (específicamente la discordia entre sunitas y chiitas), ya que esta juega un papel predominante para entender en qué matices se encuentra parte del conflicto de la región y la participación de ciertos actores involucrados, como Irán y Arabia Saudita con la coalición árabe.

En el segundo capítulo tiene por objetivo hacer un recuento de algunos antecedentes pre guerra y de los acontecimientos más relevantes que se han desarrollado en Yemen desde que la guerra estalló en 2015 hasta el 2018, esto con el fin de adentrar al lector en la situación que vive el territorio actualmente y la injerencia de estos hechos en el conflicto. Sirve, a su vez, como referente para contextualizar y de parámetro para el análisis geopolítico.

En el tercer capítulo se comprende la relación entre la geopolítica y la religión en Yemen a partir de los acontecimientos de la guerra, que permiten ver al país como un centro de conflicto prolongado e intensificado en el Medio Oriente.

Estado del arte

Desde una mirada Occidental, Yemen es un país poco conocido o incluso muchos no saben que existe, esto se ve reflejado en la información escasa de autores y de medios de comunicación sobre los antecedentes, detonantes y actualidad de la guerra yemení, al menos en lo que respecta a América Latina, nuestra parte del continente. Esto no quiere decir que la información sea inexistente, sí la hay, pero no es un tema muy presente en los medios. Casi que en su totalidad son los medios europeos y ciertas organizaciones internacionales las que se han encargado de recopilar documentación sobre la situación que atraviesa el país. Empero, podemos encontrar estudios acerca de Yemen, también sobre la situación de Oriente Medio y la tensión saudí-iraní. Pero, así como los autores mencionados a continuación, existen otros que de igual forma poseen artículos muy bien estructurados dedicados a Yemen, su historia y su guerra, a los conflictos regionales y la tensión árabe-iraní, en los cuales presentan sus respectivos análisis de todas estas situaciones.

Mark Aguirre escribió para la revista *El Viejo Topo de España* en enero del 2002, un artículo titulado *¿Puede seguir Yemen los pasos de Afganistán? Estado, tribus e islam*, en el cual relata un poco sobre cómo el islam impregna cada aspecto social y de la vida en comunidad, en la cual se utiliza el discurso religioso para hacer proselitismo político. En palabras de Aguirre, “la mayoría de la propaganda electoral llama a votar para cumplir con una obligación religiosa”, además de ser utilizada como instrumento de guerra y de violencia. El autor habla sobre las primeras elecciones locales celebradas en Yemen, en la cual murieron civiles por pequeñas guerras que sobrevinieron después de las elecciones; posteriormente hace un recuento de la historia de Yemen: “el país legendario del reino de Saba, un país imbuido de valores islámicos, amarrado a la tradición y al poder guerrero de las tribus [...]”. No por algo ha sido definido como la quintaesencia de la tradición de la sociedad árabe y se considera a sí mismo el padre de su civilización”, sobre las tribus, las élites, quiénes han gobernado durante años, cómo es visto el país ante los ojos de sus vecinos árabes y ciertas características especiales de Yemen. Algo muy relevante es la mención a la historia socialista

de Yemen, pues recordemos que es el único país que contó con una parte socialista de todo el mundo árabe.

Por otro lado, encontramos un poco acerca la historia política, partidos políticos, la importancia de las tribus que como menciona el autor, son estados dentro del Estado, unos microsistemas jerarquizados “más cercanas a una sociedad de castas que de clases, una estructura que se ha mantenido en el profundo Yemen prácticamente sin modificaciones desde la llegada del islam”, los estigmas sociales donde el que es pobre es porque viene de familias así y no tiene prácticamente ninguna posibilidad de salir de la pobreza. Se menciona los mecanismos de supervivencia de los yemeníes, formas de trabajo, la ayuda entre vecinos, los servicios públicos, el papel de Arabia Saudita financiador de organizaciones no gubernamentales y el papel de la guerra que es visto como un derecho natural: “el mensaje de que debe morir para mantener la dignidad y el honor de su tribu, la sangre a la que pertenece y que le da su identidad. En Yemen tribus, armas y jeques son caras de un mismo triangulo”.

Seguidamente, Aguirre plantea el papel de la mujer yemení y el gobierno del presidente Saleh (sumamente importante para entender el contexto en el cual se desarrolla la presente guerra) y su relación con los jeques locales y las tribus en son de estrategias de poder. Recordemos que el artículo se escribe en el 2002 después de un año del atentado del 9/11, por lo que Aguirre dedica un apartado a los grupos fundamentalistas en relación con el país y los atentados dentro del territorio, en el cual manifiesta que Yemen ha sido acusado de albergar y entrenar a organizaciones terroristas. Por último, habla del crecimiento de la población, la economía, el petróleo y la relación saudí-yemení.

Amable Sarto Ferreruela (2018), cuenta con un artículo llamado *Yemen: un conflicto sin final*, en el cual se hace un recuento de los antecedentes que desencadenaron la guerra. En él, el autor hace un análisis de los datos y plantea una posible evolución de la situación yemení. Es un artículo reciente escrito en 2018, siendo así, presenta hechos actuales que permiten entender el hoy del país. Por un lado, el escrito trae las generalidades del territorio, algunas cifras, mapas, el gobierno de Saleh, parte de la historia política, el Yemen dividido y algo

muy importante, esto es la presencia de Arabia Saudita e Irán, que, sin duda alguna, nutre el análisis geopolítico propuesto para el presente artículo.

Felipe Medina Gutiérrez y su artículo *Yemen: un escenario de guerra y crisis humanitaria*, escrito en 2018, asimismo está destinado a la guerra en el país árabe. Este es un artículo más breve y conciso, constituido por varios capítulos que versan sobre lo ocurrido después de las revueltas en 2011, la conferencia para el Diálogo Nacional, el avance de los houthis, la intervención militar de Arabia Saudita y algo muy importante que es vital para entender qué está pasando actualmente, lo cual el autor logra establecer de manera precisa para el entendimiento de los electores, y esto es los actores, los bandos participantes. Encontramos las implicaciones regionales e internacionales que para Medina Gutiérrez se derivaban de esta guerra, donde se menciona a Arabia Saudita e Irán, la religión, la postura de Estados extranjeros y por último la crisis humanitaria. Muy interesante es que el autor comparte la postura que aquí, en el presente escrito, se refleja y es que Yemen es un país olvidado y poco conocido, en palabras de Medina Gutiérrez “Yemen es un país que cuenta con una rica historia y cultura ancestral, siendo uno de los más interesantes casos de estudio en la región del Medio Oriente. A pesar de ello, no se conoce mucho de él e, infortunadamente, hoy es la nación más pobre de la península arábiga”.

En cuanto a los medios de comunicación, el periódico El País es de los medios que más seguimiento continuo le ha hecho a Yemen, a la guerra, la tensión saudí-iraní, los pronunciamientos de la ONU, los houthis y la situación de la población. Casi que todos los días el periódico se pronuncia sobre lo que acontece en Yemen. Entre otros periódicos tenemos El Mundo, la Vanguardia, The Guardian, que cuentan con un amplio reportaje periódico sobre la guerra yemení. También encontramos la ABC, entre otros medios.

En organizaciones internacionales, tenemos a Amnistía Internacional, que contiene una sección titulada *Yemen: la guerra olvidada*, en el cual podemos encontrar una línea cronológica que nos permite contextualizar la guerra y sus pronunciamientos sobre las violaciones a los Derechos Humanos, además de imágenes que ilustran la deplorable situación de la población. ACNUR por su parte, cuenta con una línea dedicada a Yemen en la que se le cataloga como la peor tragedia de nuestra generación, allí se habla un poco de la guerra y

el objetivo es recaudar fondos. Y tenemos a Oxfam, que al igual que ACNUR, tiene varios artículos dedicados a Yemen y también brindan la oportunidad de donar.

1. Geopolítica e islam

De la geopolítica se ha dicho mucho y a la vez poco, esto es así porque si bien hemos escuchado de ella y varios son los autores que la han desarrollado bajo ideologías y diferentes contextos, según sus respectivas épocas y lo que estaba sucediendo políticamente en sus tiempos, aun hoy en día el abordaje que amerita el tema debe ser amplio debido a su importancia para entender cómo los Estados al proyectarse hacia el exterior, tienen en cuenta los factores geográficos y políticos para estructurar sus políticas, estrategias y planes.

Cuando se lee sobre geopolítica y se mira la historia, podemos encontrar que, según el autor, vamos a tener como base diferentes conceptos sobre ella. No debemos olvidar que la geopolítica ha sido tachada en algunas ocasiones como responsable del expansionismo y a su vez como la causante de los proyectos de los Estados de adueñarse o dominar otros territorios, ejemplo de esto es la geopolítica que se predicaba del régimen nazi. Sin embargo, sea como sea vista, ya sea de buena manera o no, los estudiosos de la Ciencia Política debemos de percatarnos de la importancia que tiene y que es esta la que nos permite entender, en varias ocasiones, el por qué para un Estado es importante otro.

No se quiere que, con lo dicho en los siguientes párrafos, el lector piense que este artículo se incrusta en una determinada corriente geopolítica, sino que, al contrario, se busca plantear una manera de entender la geopolítica (compleja muchas veces) que sirva para entender la guerra presente en Yemen y la razón por la cual este territorio cobra relevancia para sus Estados vecinos y/o potencias regionales.

En el respectivo caso, estamos en presencia de una guerra árabe, una guerra que se desarrolla en el marco de un territorio denso, donde predomina como religión el islam, religión que como es sabido, no es aparte de los Estados de la región para pertenecer únicamente al ámbito privado de sus miembros, sino que, al contrario, hace parte y es elemento integrante de la configuración y núcleo estatal, de suma importancia, de la estructura interna de los territorios que conforman la región. Siendo así, es necesario plantear el islam, entender un poco sobre el poder que tiene y su influencia en la rivalidad entre Arabia Saudita (líder sunita) e Irán

(líder chiita) en la guerra yemení. Es por esta razón, que el primer capítulo tiene como propósito realizar un abordaje teórico sobre geopolítica y el islam como factores de importancia en la guerra de Yemen.

1.1. La geopolítica como instrumento de poder

Yves Lacoste es un geógrafo y geopolítico francés nacido en Marruecos que en la década de los 70 escribe el libro *La Geografía: un arma para la guerra*, como “una crítica a la geopolítica clásica” (Herrera Santana, 2018, p. 17), en el cual se plantea una reivindicación a la importancia de la geografía como instrumento de guerra. En palabras de Lacoste (1976, p. 6):

Plantear de entrada que la geografía sirve, en primer lugar, para hacer la guerra no supone que sólo sirva para dirigir unas operaciones militares; sirve también para organizar los territorios no sólo en previsión de las batallas que habrá que librar contra tal o cual adversario, sino también para controlar mejor a los hombres sobre los cuales ejerce su autoridad el aparato del Estado. La geografía es, en primer lugar, un saber estratégico estrechamente unido a un conjunto de prácticas políticas y militares [...].

Para Lacoste, la geopolítica se puede entender como “todo aquello que concierne a las rivalidades de poder sobre o por territorios, rivalidades por el control o la dominación de éstos, ya sean territorios de gran o pequeña extensión, rivalidades entre poderes políticos de cualquier naturaleza y no solamente entre Estados, sino también entre etnias, movimientos políticos o religiosos” (González Aguayo citado por Herrera Santana, 2018, p. 18). Como se puede apreciar, Lacoste plantea el estudio de la geografía más la política de acuerdo a varios componentes fundamentales. Por un lado, tenemos: “1) un momento con un antecedente histórico; 2) rivalidades de más o menos gran envergadura entre actores (Estados y otros distintos a éstos) en un mismo territorio; y 3) vínculos entre las fuerzas que se encuentran en un mismo territorio” (Herrera Santana, 2018, p. 18).

Es por esta razón que se toma como pertinente para el estudio de la guerra en Yemen el desarrollo geopolítico hecho por Lacoste (1976), debido a que se relacionan diferentes elementos que aterrizados a nuestro caso concreto dan como resultado factores territoriales, países que comparten una tradición árabe, una lengua, cultura o una tradición islámica; las rivalidades entre Estados en un mismo territorio, caso de Arabia Saudita e Irán como potencias predominantes en la guerra; y los vínculos, refiriéndonos a la rivalidad tradicional entre ambos países.

1.2. El islam como influencia de poder

En el mundo podemos encontrar muchas religiones y creencias, pese a esto, hay unas determinadas que han regido el destino y la historia de la humanidad, que han jugado un papel predominante en el desarrollo de los Estados y de los territorios que hoy conocemos. Una de esas religiones es el islam, religión monoteísta que su nacimiento se debe al profeta Muhammad en Arabia Saudita.

Sobre el islam quizá haya que decir mucho, sobre todo por su relevancia para entender los acontecimientos que se han venido desarrollando en el siglo XXI de la mano de Oriente Medio, esto es, las guerras y la expansión del terrorismo que se apoyan en un discurso ideológico con un marcado sentido religioso. La historia del islam, por lo tanto, es extensa, los enfoques que se le dan en su estudio cambian según lo que se pretenda explicar, razón por la cual, en esta oportunidad se presentará la relación sunita y chiita y la rivalidad que versa sobre estas dos corrientes del islam.

Es un error creer que islam solo se divide en chiitas y sunitas, pues al igual que otras religiones, el islam en su actualidad cuenta con varias corrientes y más que esto, con diversas formas de interpretar la religión y sus libros sagrados. Pese a esto, los dos mencionados, son las dos corrientes con más adeptos, pero, ¿cómo nacen estas dos vertientes?

La separación del islam se debe a la discrepancia entre quién debía ser el jalifa (califa, como lo llaman en Occidente) sucesor del profeta Muhammad (Flaquer, 2004); pues Muhammad antes de morir no dejó claro quién deseaba que le sucediese (Díez de Velasco, 2002), por lo que la discusión giró en torno a quién era el más pertinente para ocupar el cargo. Cuando el profeta estaba siendo velado, Alí (esposo de una de las hijas del profeta llamada Fátima) y el círculo de consejeros de Muhammad, eligieron a Abu Bakr como el nuevo jalifa; Umar fue el siguiente jalifa escogido y Uthmán el tercero (Díez de Velasco, 2002). Después de la muerte del tercer jalifa, Alí fue escogido como el cuarto, el problema es que no fue por unanimidad, tenía como oposición a Muawiya, gobernador de Siria y miembro destacado de los omeyas que también pretendían ocupar el lugar (Yassine Bendriss, 2013). Es aquí donde aparecen las dos vertientes, sunitas y chiitas, los sunitas partidarios de Muawiya y los chiitas partidarios de Alí (Yassine Bendriss, 2013). El chiismo llegó a Irán en el siglo XVI con la dinastía safawí que inició la conversión de la población iraní (Castellanos, 2007) a esta corriente del islam. Por su parte, en lo que respecta a Arabia Saudita, cuentan con una monarquía adepata al sunismo.

Una manera concisa de sintetizar las diferencias entre las visiones chiitas y sunitas, es lo expresado por Flaquer (2004, p. 128):

En un principio los chiítas no aceptaban la versión actual que tenemos del Corán. Afirmaban que la Revelación hecha a Mahoma había sido mucho más larga y completa. Acusaban a los sunnitas de haber eliminado del Corán todos los versículos que atestiguaban que el sucesor de Mahoma debía haber sido Alí, su yerno. Los sunnitas, para poder imponer su Califa habrían eliminado una buena parte del Corán. Esta es una de las acusaciones más serias que se le pueden hacer al islam sunnita. Dada su radicalidad, los chiítas del siglo décimo decidieron finalmente aceptar el Corán tal como nos ha llegado hasta ahora.

Por otro lado, las culturas orientales se han caracterizado por ser culturas herméticas, donde las tradiciones se deben de mantener de generación en generación. Los territorios árabes son un claro ejemplo de esto, el islam está en el centro de los Estados, las relaciones diplomáticas, económicas, las políticas en general (hasta el punto que regula la comunidad) presentes en el mapa geopolítico de la región, que bien se puede leer a luz de la religión, un caso claro de esto es que Arabia Saudita es líder de los países sunitas, cuenta con una estrecha relación con

las petromonarquías donde prima el sunismo, contrario a Irán donde el chiismo es la vertiente del islam mayoritaria y que fue el eje de la Revolución Iraní que dio como resultado la proclamada República Islámica de Irán que conocemos hoy.

Ahora, se preguntarán ¿por qué hay rivalidad entre estos dos Estados? Antes de la Revolución en Irán, el país estaba en manos de Mohammad Reza Pahlavi, aliado de Estados Unidos (Moya Mena, 2018), al igual que lo era Arabia Saudita en asuntos de petróleo, económicos y de seguridad (Baer citado por Moya Mena, 2018). Sin embargo, en 1979 cuando triunfa la revolución en Irán, esto implicó “un deterioro significativo en las relaciones bilaterales, tanto en el campo de las narrativas ideológicas y religiosas como en lo geopolítico” (Moya Mena, 2018, p 49). Al respecto:

Las nuevas autoridades iraníes expresaron su voluntad de “exportar la revolución”, lo cual provocó inestabilidad en la región, debido al apoyo iraní a minorías revolucionarias chiitas en países árabes como Arabia Saudí o Bahrein. Además, Khomeini rechazaba la monarquía como forma de Gobierno, y expresó siempre un gran desdén por la dinastía de los al-Saud, a los que llegó a caracterizar como “corruptos”, no merecedores de ser guardianes de los “lugares santos del islam” (Coughlin, 2010, p. 274), y consideraba que su comportamiento no estaba de acuerdo a las prescripciones del Islam: “Si quisiéramos demostrar al mundo que el gobierno saudí, estos viles e impíos saudíes, son como puñales que siempre han traspasado el corazón de los musulmanes desde atrás, no habríamos podido hacerlo tan bien como se ha demostrado por estos líderes ineptos y espinosos del gobierno saudí” (Khomeini, 1987).

Incluso en su testamento Khomeini no dejó de atacar a los al-Saud, afirmando que los musulmanes debían maldecir a los tiranos, incluida la familia real saudí, “esos traidores al gran santuario de Dios” (1989). La retórica antisaudí de Khomeini inspiró a muchos chiitas en la provincia oriental de Arabia Saudí, que terminaron sublevándose contra el Gobierno en 1980. (Moya Mena, 2018, p 50)

A partir de esto, ambos Estados se vieron a sí mismos como competencia regional, buscaban fortalecer los vínculos religiosos con quienes compartían sus mismas ideologías, apoyar revoluciones, guerras y formar alianzas. El propósito de cada uno era consolidarse como máximo líder de la región. Siendo así, se puede apreciar que la diferencia religiosa no salió del campo estratégico de Arabia Saudita e Irán y fue una bandera de influencia de poder.

2. Hechos, breve recorrido

2.1. Antecedentes

Es de tener en cuenta que, para entender y analizar geopolíticamente un territorio tan denso sumergido en guerra, en este caso Yemen, es necesario primero conocer ciertos datos y hacer un breve recorrido sobre su historia que sirva como guía de contextualización del conflicto. En este sentido, el propósito del presente capítulo es hacer un recuento de algunos antecedentes pre guerra y de los acontecimientos más relevantes que se han desarrollado en Yemen desde que la guerra estalló en 2015 hasta el 2018.

Hay que decir que es curioso el hecho de que Yemen antiguamente era reconocido por ser una tierra rica que llamaba la atención a otras civilizaciones, con un reino estable y fuerte que logró controlar las rutas de comercio de especias. Sin embargo, la historia dio un giro determinante dando inicio a la inestabilidad de Yemen que perdura en el tiempo. Esto se desencadenó cuando en el siglo III d. C., el gran Reino de Sabá, Shebá en árabe, pasó a manos del Reino de Himyar (Instituto del Tercer Mundo (COR), 2008), más tarde fue conquistado por Aksum en 533 (Gil Pérez, Gutiérrez de Terán, Martos Quesada, Vallespín Gómez & Vega Fernández, 2010). En el año 572 pasó a manos de la Persia sasánida y años después en el 630 se adoptó el islam como religión, convirtiendo a Yemen en un califato árabe (Salam Naaman, 2009) que se vio sumergido en una serie de disputas por parte de diferentes dinastías que reclamaban porciones de tierras, y en otros casos, proclamaban estados independientes. También apareció en escena el apoderamiento del territorio o partes de él, por parte de Egipto, Portugal, el Imperio Otomano y Reino Unido (Salam Naaman, 2009).

Finalizada la Primera Guerra Mundial, Yemen logra su independencia del Imperio Otomano y se convierte nuevamente en un reino. Arabia Saudita en su deseo de unificar toda la Península, invade Yemen. Posterior a esto, comienza una serie de disputas por territorios fronterizos entre Arabia Saudita y Yemen. En el año 1963 un grupo de insurgentes apoyados por la URSS y por Gamal Abdel Nasser, protagonizan unas revueltas anti británicas (Ponce,

2016) con el objetivo de expulsar al Reino Unido de la región de Adén y del país en general. 1967 logran su objetivo cuando se toman el poder del sur, se retiran las tropas británicas y se declaran como la República Popular de Yemen del Sur, siendo el primer país comunista de todos los países árabes; mientras Arabia Saudita junto con el Reino Unido, luchaban por mantener el control del norte.

Yemen se encontraba dividido para entonces en dos Estados, la República Árabe de Yemen ubicada al norte y la República Popular Democrática al sur. Al principio ambos países sabían cómo mantener relaciones, pero a medida que las ideologías políticas y las influencias externas se asentaban más, como el capitalismo e islamismo del norte y el marxismo secular del sur apoyado por la URSS, las rivalidades florecieron estallando en conflictos fronterizos.

Cuando la URSS se desintegra, el poder que poseía el sur y su principal apoyo, desaparece (Ponce, 2016), dando como resultado que la unificación de Yemen se lograra para el año 1990. Pese a esto, las diferencias y dificultades entre sur y norte no desaparecieron. Ali Abdullah Saleh que llevaba siendo presidente del norte desde 1978, se convirtió en el primer presidente del Yemen unificado. Su gobierno era acusado de ser corrupto, personalista e ineficiente, generando que fuerzas en contra del gobierno se levantaran.

En 2004, en el norte de Yemen, el clérigo y jeque Hussein Badreddin Al-Houthi lidera un grupo revolucionario chií con el objetivo de acabar el gobierno de Saleh (Ponce, 2016) y obtener un mayor reconocimiento y respeto hacia la etnia Houthi (también llamados hutíes o huzíes) que era minoritaria y chií. Arabia Saudita ante esta situación, traslada su apoyo al sur en su lucha por evitar que las fuerzas del norte pertenecientes a la rama del islam chií zaidí, se expandieran. Aunque el gobierno intentó negociar en algunas ocasiones, se mandaban tropas para intentar detener la insurgencia houthi. En el sur el deseo separatista se reactivó y en palabras de Ponce (2016), “Saleh acusó directamente a Irán de estar detrás del apoyo de la insurgencia, intentando convertir a Yemen en otro frente de las guerras satélite que disputa con Arabia Saudí”.

La situación al gobierno de Saleh se le salió de las manos. Con los acontecimientos de la Primavera Árabe, las manifestaciones se intensificaron. En 2011 Saleh sufre un atentado en

el Palacio Presidencial de Saná (Oficina de Información Diplomática de España, 2019), en donde los impactos de dos proyectiles que cayeron sobre el Palacio le generaron serias quemaduras en el 40% de su cuerpo, una hemorragia en el cráneo y un colapso pulmonar (El Mundo, 2011), por lo que fue inmediatamente trasladado a Arabia Saudita (Sarto Ferreruela, 2018) donde se le atendió.

El Gobierno estaba completamente debilitado, los houthis cada vez adquirirían más poder y la mala administración generó un vacío de poder al intentar concentrar todas las fuerzas en la represión del norte descuidando al sur, que, como menciona Ponce (2016), Al-Qaeda utilizaría para implantar una de sus vertientes llamada Ansar Al-Sharia, grupo terrorista que se apoderó de la provincia de Abyan, mientras los houthis se tomaban a Sa'dah. Ante esto, en palabras de Medina Gutiérrez (2018, p. 95), “Saleh terminó por ceder a las demandas populares y aceptó entregar el poder, no al bloque revolucionario, sino a su vicepresidente Abd Rabbuh Mansur Al-Hadi, en una elección de candidato único [...]”.

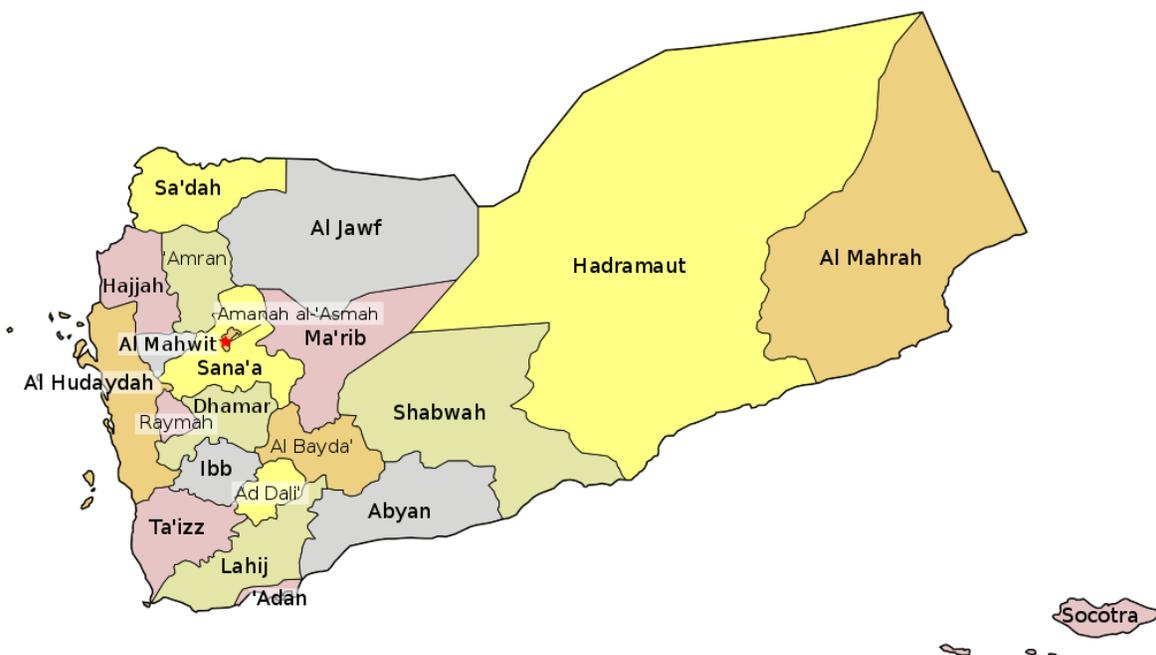


Figura: Mapa de las gobernaciones de Yemen.

Fuente: De Jarke - SVG version of Image: Yemen governorates numbered english.png and Image: Yemen pol 2002.jpg, CC BY-SA 3.0. Recuperado de: <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=2145938>

Una de las cosas más importantes y curiosas, es que Ali Abdullah Saleh deja de apoyar al sur y a Arabia Saudita, para aliarse con los houthis, pues ve en ellos la oportunidad de volver al poder. El Ejército se divide en dos fortificaciones, las fuerzas leales a Ali Abdullah Saleh y las fuerzas leales al presidente Abd Rabbuh Mansur Al-Hadi con el apoyo del Reino de Arabia Saudita (El País, 2015).

En 2015, Al-Hadi pide la colaboración oficial de los Estados árabes y del Golfo. Arabia Saudita organizó una coalición internacional integrada por Bahrein, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Jordania, Kuwait, Marruecos, Qatar, Senegal y Sudán; el apoyo logístico y militar de Estados Unidos y Reino Unido (Anuario Internacional CIDOB). Desde entonces Yemen se ha visto sumergido en una guerra en donde no solo participan actores (recordemos que en la actualidad están involucrados muchos más actores internacionales y varios grupos terroristas) internos como grupos insurgentes, sino una coalición externa y grupos terroristas; los cuales, todos los involucrados, solo persiguen sus propios intereses sin mirar el daño que le hacen a la población.

2.2. Actualidad

Tras que se proclamara la coalición de países liderada por Arabia Saudita, los bombardeos han estado presentes dentro del territorio yemení, sobre todo después de la continuada expansión de los houthis que lograron adentrarse en el sur. Gracias a esto, se apoderaron de la capital Saná a comienzos de 2015 (Amnistía Internacional, 2019). Ante esto, no pocos han sido los intentos de Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos por contener el poder del grupo insurgente. El bloqueo de las vías marítimas, terrestres y aéreas se intensificaron, impidiendo que entrara la ayuda humanitaria. Como relata Oxfam, estos años de guerra han provocado una de las peores crisis humanitarias, un país al borde de la hambruna que sufre el mayor brote de cólera jamás registrado.

El sábado 2 de diciembre de 2017, el ex presidente Saleh emitió un comunicado a través de su canal de televisión en donde hacía un llamado a los países árabes: *“Insto a nuestros*

hermanos en los países vecinos a detener su agresión, levantar el bloqueo, abrir los aeropuertos y permitir el acceso de comida y el salvamento de los heridos. Si lo hacen, pasaremos página” (Arabia Watch, 2017). El comunicado de Saleh se entendió como un posible cambio de bando (recordemos que estaba aliado a los houthis). Los houthis lo calificaron de traición.

Por su parte, la coalición árabe en un comunicado emitido por la televisión saudita, dijeron tener confianza en la voluntad de Saleh de redimir a Yemen del terrorismo iraní y de las milicias sectarias (Carrión, 2017). Posteriormente a este hecho, en una serie de combates en la capital Saná, los houthis bloquearon un convoy en el cual se desplazaba el ex presidente Ali Abdullah Saleh, quien pretendía huir del lugar. Sin embargo, los disparos lo alcanzaron y falleció. Los houthis emitieron el comunicado de muerte por medio de Al-Masirah, su cadena de televisión (El Economista, 2017).

Uno de los lugares más asediados y centro de guerra en Yemen es Al-Hudayda (Hodeida, como lo llaman en Occidente), una ciudad costera al oeste del país, uno de los principales puertos en el Mar Rojo. La importancia de este lugar radica en que quien tenga el control de la ciudad, tiene el control de los suministros, ya que, de acuerdo con Mahmoud Barakat (2018), es por aquí por donde entra el 70% de todo lo que importa Yemen, incluyendo los medicamentos.

Al-Hudayda está en manos de los houthis desde el 2015 y está asediada por todas las tropas de la coalición desde ese mismo año. A finales de 2018, se acordó un alto al fuego en Al-Hudayda (ONU, 2018) entre los houthis y el gobierno reconocido internacionalmente en cabeza de Abd Rabbuh Mansur Al-Hadi. Además, se pactó entre las partes volverse a reunir a finales de enero para entablar nuevas conversaciones (ONU, 2018). Sin embargo, el alto al fuego no perduró, pues los enfrentamientos y muertes de civiles continuaron, situación que no ha cambiado en lo corrido del presente año.

3. Análisis geopolítico de la guerra en Yemen

El propósito del presente capítulo es comprender la relación entre la geopolítica y la religión en Yemen, a partir de los acontecimientos de la guerra, que permiten ver al país como un centro de conflicto prolongado e intensificado en el Medio Oriente.

3.1. Yemen: un ring de batalla para los líderes regionales

La situación de Yemen es mucho más compleja de lo que a simple vista parece ser. Una historia marcada por disputas territoriales, de quién debe dominar, bajo qué ideales y cómo. Una porción de tierra en el mundo que se ha visto marcada por tribus, invasiones y deseos ajenos. En lo que ha transcurrido del presente año 2019 los ataques y las disputas en Yemen siguen latentes. Los intentos de acercamientos para encontrar una salida negociada y un acuerdo no han dado resultados fructíferos que permitan vislumbrar el fin de la guerra y una mejor situación para la población que tanto lo necesita y que es la más afectada. Sigue siendo una encrucijada que no parece tener final.

Uno de los factores más importantes que resaltan en esta guerra es la intervención extranjera, Yemen está en la mitad de la rivalidad entre los líderes regionales y de aquellos Estados que se encuentran en cada bando. Arabia Saudita e Irán son dos de los grandes protagonistas. Una rivalidad donde intervienen matices religiosos, de poder, política y estrategia. Como señala Dazi-Héni (2013, p. 23) en *Arabia Saudí contra Irán: un equilibrio regional de poder*, dedicado a su rivalidad geopolítica:

La intensa y directa competencia entre Irán y Arabia Saudí por la influencia regional en el Golfo Pérsico en concreto y Oriente Medio en general es un fenómeno reciente. Los dos países difícilmente pueden ser aliados naturales. Uno es mayoritariamente sunní y el otro chií. Desde la Revolución Iraní ambos se arrogan el derecho de hablar por todo el mundo musulmán. Los dos tienen un amplio litoral en el Golfo Pérsico y por lo tanto ambiciones en la región. Irán es mucho mayor en cuanto a población, Arabia Saudí produce mucho más petróleo.

Varios autores que han dedicado estudios a este choque saudí-iraní, coinciden que uno de los detonantes fue la Primavera Árabe que debilitó la región. Siguiendo a Arancón (2014), las manifestaciones provocaron el debilitamiento de “muchos Estados en la zona, derivando en una situación general de inestabilidad y conflictos [...]. Los pocos supervivientes de este seísmo político-social ven ahora el camino libre para influir masivamente en la región, algo que no podían hacer antes con tanta desenvoltura al haber otros países con cierto poder que hacían de contrapeso en el juego geopolítico de la zona”. Aquí el autor se refiere específicamente a Arabia Saudita e Irán que han buscado moldear el futuro de toda la región a su gusto.

El papel que juega Yemen no es menor. Como se mencionó en capítulos anteriores, Yemen nunca ha logrado consolidarse como un Estado único y fuerte, esto debido a muchos factores, entre los cuales están su historia de inestabilidad, que ya se explicó, la injerencia de otros Estados, los conflictos territoriales y, en concordancia con Aguirre (2002), la predominancia de las tribus. Esto último, como se sabe, es una característica fuerte y latente en el Medio Oriente, incluso, es la causante de que muchos territorios de la zona no logren afianzarse como Estados estables, Yemen no es la excepción, a diferencia de Arabia Saudita e Irán que lograron formarse como Estados importantes, líderes regionales en lo religioso, pero también en lo político y económico, pues es de saber que Arabia Saudita gracias al petróleo, cuenta con sólidas relaciones diplomáticas con diversos países, como con Estados Unidos, sin olvidar su relación estrecha con Inglaterra. Por su parte, Irán está de contrapeso, cuenta con relaciones importantes con aquellos países donde predomina el chiismo, está en rivalidad con potencias occidentales (Estados Unidos, por ejemplo), que ven en Irán una amenaza por sus desarrollos nucleares, además que su petróleo no es insignificante.

Siendo así, cuando en Yemen se configuraron los antecedentes y los detonantes de la guerra, asimismo las alianzas se empezaron a tejer. Recordemos que gracias al jeque Hussein Badreddin Al-Houthi, nace el movimiento revolucionario chiíta en contra del gobierno de Saleh, ante lo que Arabia Saudita tomó partido e intervino con una coalición trasladando su apoyo con el propósito de evitar la expansión de los houthis. Se acusaba a Irán de apoyar a los rebeldes, de estar detrás del apoyo financiero y militar, algo que Irán ha salido a

defenderse alegando que no les han suministrado armas, lo cierto es que esto siempre se ha puesto en tela juicio, debido a que la comunidad internacional se pregunta de dónde los houthis sacan armamento tan sofisticado. Uno de estos sucesos ocurrió hace poco, cuando a través de drones los houthis atacaron las refinerías de Saudi Aramco; el gobierno de Riad salió a responsabilizar a Irán de estar detrás de esto, situación que aumentó la tensión entre los dos Estados y entre Irán y Estados Unidos.

Yemen actualmente es un ring de batalla, una guerra geopolítica. El país se encuentra ubicado al sur de Arabia Saudita y sus territorios siempre han sido de importancia para el Reino, esto se ve reflejado en sus varios intentos, cuando tuvo el deseo de unificar la península e invadió a Yemen y cuando se disputaron territorios fronterizos, hasta que Arabia Saudita después de muchos años reconoció a Yemen independiente. Pero nada es eterno, y el poder sin duda alguna es lo que mueve a aquellos Estados que buscan dominar y la inestabilidad provoca vacíos, vacíos que fueron aprovechados por los grupos terroristas, Irán y Arabia Saudita junto con su coalición. El gobierno local yemení no logró controlar lo que se le avecinaba: el levantamiento. El gobierno saudita e iraní tuvieron así una oportunidad más de consolidarse como líderes, de demostrar cuánto poder tienen. Las rivalidades geopolíticas mandan la parada, bandos que no son extraños, pues miremos que al lado de Arabia Saudita está el apoyo de las petromonarquías y países musulmanes sunitas, el apoyo del aliado Estados Unidos y Reino Unido, mientras que al otro lado encontramos a los chiitas. El Gobierno de Irán, aunque niega el apoyo militar, sí ha aceptado que apoya políticamente a los houthis.

Retomando a Lacoste (1976), la geografía es aquí utilizada como un arma para hacer la guerra con las tres características señaladas por él: “1) un momento con un antecedente histórico; 2) rivalidades de más o menos gran envergadura entre actores (Estados y otros distintos a éstos) en un mismo territorio; y 3) vínculos entre las fuerzas que se encuentran en un mismo territorio” (Herrera Santana, 2018, p. 18), que aterrizados a nuestro caso concreto dan como resultado factores territoriales, países que comparten una tradición árabe, una lengua, cultura o una tradición islámica; las rivalidades entre Estados en un mismo territorio, caso de Arabia Saudita e Irán como potencias predominantes en la guerra; y los vínculos, refiriéndonos a la rivalidad tradicional entre ambos países. Yemen al estar ubicado en donde está, permitir que

se consolide un poder chiita, significaría para Arabia Saudita quedar rodeado de la influencia iraní, y por el lado de Irán, tener el poder Yemen, significaría tener un nuevo bastión. Son justamente los territorios que están entre Arabia Saudita e Irán los que se han visto afectados por la rivalidad geopolítica entre ambos, pues Iraq y Kuwait no se han escapado de esto:

Mientras que Iraq seguía siendo un Estado activo, servía como contrapeso al poder iraní. Los saudíes lo sabían y apoyaron a Saddam en su guerra contra Irán entre 1980 y 1988, aunque ni les gustaba ni confiaban en él. Incluso después de la nefasta invasión de Kuwait en 1990, Iraq sirvió de zona de amortiguación entre Irán y Arabia Saudí. La caída del régimen de Saddam Husein y la incapacidad de Estados Unidos de construir un régimen iraquí estable que le sucediera, hicieron que Iraq pasara de actor a campo de batalla en el juego por el poder en Oriente Medio. Tanto Irán como Arabia Saudí apoyaron, y siguen apoyando, a sus aliados locales en el conflicto político interno en Iraq. Los iraníes tienen sin duda la mejor mano aquí, con muchos aliados entre los países de mayoría chií [...]. (Dazi-Héni, 2013, pp. 23-24)



Figura: Mapa político de la región.

Fuente: Respuestas.tips. (s.f.). ¿Cuáles son los países que forman la península arábiga?
Recuperado de: <https://respuestas.tips/que-paises-forman-la-peninsula-arabiga/>

3.2. Retos geopolíticos

Las condiciones actuales de Yemen no son favorables, más de 22 millones de personas no pueden acceder ni a alimentos, medicinas y otros productos básicos (ACNUR, 2019) en un país donde el total de población es de 28,2 millones de habitantes aproximadamente (Oficina de Información Diplomática de España, 2019). Tiene razón en afirmar el ACNUR que es la peor crisis humanitaria de nuestra generación. No hay medicamentos, los hospitales y servicios médicos escasean debido a los ataques aéreos y terrestres que se llevan a cabo, sumando a esto que no hay suficiente comida, empleo ni agua.

Los retos son muchos. Primero, Yemen se debe de consolidar como un verdadero Estado unificado, donde las tribus no vayan cada una por su lado, sino que encuentren los puntos en común que les permitan verse a sí mismos como una nación y no como naciones dentro de un “Estado”. Pero, para poder lograrlo, ha de pasar algunos años, esto es deber de los líderes políticos internos, el dejar de depender de las potencias vecinas y sentar una voz que conduzca a la negociación para así encontrar una salida en la cual cada actor encuentre su puesto dentro de un nuevo Yemen, con esto me refiero a la religión también, porque negar que juega un papel importante, sería mentir; pues, en conformidad con Aguirre (2002, p. 16), es un país imbuido en valores islámicos y como él mismo lo expresó: “en Yemen siempre te miran en clave religiosa y lo primero que te preguntan, incluso antes de tu nombre, es si eres musulmán” (2006, p. 173). Así que, mientras no resuelvan sus problemas religiosos entre las diferentes corrientes del islam, no podrá Yemen salir de la guerra.

Segundo, establecer un gobierno con bases sólidas e instituciones duraderas. Tercero, y quizá el más difícil, proyectarse como una sociedad afín de sus propios intereses estratégicos exteriores y nacionales, separados del dominio de las grandes potencias orientales y occidentales. Cuarto, erradicar la presencia de grupos terroristas. Quinto, atender a la población, que necesariamente al no tener en estos momentos recursos con que hacerlo, se deben apoyar en la ayuda humanitaria proveniente de afuera: Solo si se soluciona el problema del hambre, la cólera que está acabando con la población, las enfermedades, el analfabetismo, la deplorable situación de las mujeres y niños, el desempleo, la triste economía,

oportunidades, salud y necesidades básicas en general, podrá haber una comunidad dispuesta a construir país. Por último, es aquí donde radica el principal reto geopolítico, dejar de ser un ring de batalla tanto propio como ajeno para poder proyectarse como Estado independiente, consolidarse con instituciones y una sociedad fuerte; y cuando lo logren, evitar que sean invadidos, manejados y dominados nuevamente por Estados vecinos o lejanos. Lograr la fortaleza estatal suficiente para impedir ser manipulados como una pieza más en el juego geopolítico y geoestratégico de las potencias del Medio Oriente.

Para terminar, como ya se dijo, existen muchos y diversos factores internacionales y nacionales que complican la resolución de conflicto en Yemen. Agregando que es una situación olvidada ante el mundo. Poco se escucha hablar de Yemen, son pocos los ojos internacionales y las organizaciones que se fijan en esta guerra cruda, violenta y sangrienta. Y mientras los grandes poderes del Medio Oriente como de Occidente, vean en Yemen un interés geopolítico -en el caso de Arabia Saudita e Irán-, un bastión o interés político -como en el caso de la coalición internacional y los otros actores-; no permitirán la consolidación de un Yemen suní ni chií y mucho menos de un Yemen laico.

Conclusiones

La guerra yemení se incrusta en un entramado geopolítico en donde se combina la geoestrategia, la política, la religión y el poder. Desde antes que estallara la guerra, ya había factores en Yemen que permitían inferir que se avecinaba un conflicto de gran envergadura. Pero esto no parece ser una característica única de la situación yemení, pues muchos de sus rasgos son compartidos con sus vecinos regionales, o al menos con gran parte de la región, y esto es, una tradición marcada por culturas herméticas, el islam que juega un papel hegemónico en la vida en comunidad, las tribus y los Estados débiles con legitimidades casi que nulas.

Estas características están en el núcleo del análisis de aquellos que dedican parte de sus vidas a tratar de entender las complejidades del Medio Oriente que hacen que esta zona del mundo sea tan diferente y especial, en la cual consolidar Estados fuertes, sociedades estables y unidas que se identifiquen entre sí como nación y no como tribus independientes del resto de aquellos con quienes comparten territorio, es casi que un reto imposible. Yemen, sin duda alguna, tiene todos estos problemas sociales y muchos más de carácter económico, religioso y político. Cuando se mira la historia yemení, se logra entender que si bien en un principio fue un gran reino que llamó la atención de las antiguas civilizaciones que en seguida buscaron conquistarlo, todo se derrumbó pasando de ser una sociedad fuerte y llamativa a ser el centro de disputas territoriales, y todo gracias a que lograron adueñarse de sus tierras e instaurar en ellas ideales, culturas y formas de vida foráneas. Yemen no es hoy en día ni siquiera la mitad de lo que en un pasado muy lejano fue.

Cuando miramos un poco más acá y vemos ya un Yemen impregnado de una cultura árabe-musulmana (se podría decir que una historia yemení partida en dos entre un antes de las invasiones-conquistas y un después de estas que destruyeron todo lo que fue el gran Reino de Shebá, su cultura y tradición, generando que no quedara nada de la gran civilización que fue Yemen en sus inicios), nos percatamos de otro panorama completamente diferente: un Yemen que nunca logró ser un Estado unificado con autoridad, una política completamente

débil, un gobierno que ante la inestabilidad se le presentaron grupos organizados con la bandera política y religiosa como insignias que le hicieron contrapeso llevando a que se desatara un guerra en la cual hay muchos, no pocos, actores externos involucrados cada uno con un interés geopolítico propio que nada tiene que ver con buscar el bienestar y la organización de Yemen.

Esta guerra desatada solo ha traído desastres humanitarios sin precedentes, casi que el 100% de la población yemení vive en condiciones deplorables, viviendo casi que en los huesos, sin comida, sin agua, sin medicamentos, con enfermedades que se multiplican por segundo y con enfrentamientos que los atosigan día a día. El nivel de hambruna es escalofriante. Sorprendente también de todo esto es la poca atención internacional que tiene esta guerra, el desconocimiento que hay, las pocas voces internacionales que piden que pare, los pocos reportes, datos e información, una guerra de la cual nadie habla, olvidada, sin ayuda eficiente, sin gobiernos y/o una comunidad internacional que de verdad quieran la paz en vez de ver en Yemen un lugar estratégico para consolidar cada uno su poder.

En la actualidad, Yemen está en el medio de las rivalidades regionales entre los líderes Arabia Saudita e Irán, está en medio de las controversias religiosas sunitas-chiitas, depende en el mal sentido de las estrategias creadas por los países árabes con sus aliados tanto orientales como occidentales en cuanto a cómo los afecta quien logre obtener el poder total de Yemen, y es que su ubicación no se menosprecia: en todo el sur del Reino de Arabia.

Es menester precisar que solo si se tiene en cuenta las particularidades de Yemen y se aborda toda su historia sin despreciar ningún detalle, será posible para aquellos que tienen el deber de sentarse a negociar, para encontrar una salida pacífica de la guerra, una solución que sea pertinente, que abarque cada ámbito y cada extremo que podrían hacer que la mecha de la guerra continúe y se encienda nuevamente, por lo que deben de negociar desde la raíz lo que realmente genera que haya guerra, ese qué, cómo y por qué del conflicto yemení.

Referencias

- ACNUR. (Junio 2019). *Conflicto en Yemen: situación en 2019*. Recuperado de: <https://eacnur.org/blog/conflicto-en-yemen-situacion-en-2019/>
- Aguirre, M. (Enero 2002). *¿Puede seguir Yemen los pasos de Afganistán? Estado, tribus e islam*. Revista El Viejo Topo, N° 160-161.
- Aguirre, M. (2006). *Yemen: un viaje a la Arabia profunda en tiempos turbulentos: tribus, velos e islam*. Editorial El Viejo Topo. Recuperado de: <https://books.google.com.co/books?id=Y3pap3JM-mQC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Amnistía Internacional. (14 de marzo de 2019). *Yemen: la guerra olvidada*. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2015/09/yemen-the-forgotten-war/>
- Anuario Internacional CIDOB. (s.f). *Alianza Militar Islámica (AMI): Miembros y objetivos*. Recuperado de: <http://anuariocidob.org/graficos/alianza-militar-islamica/>
- Arabia Watch. (03 de diciembre de 2017). *Guerra en Yemen: Saleh se compromete a buscar la paz si los saudíes ponen fin a los ataques*. Recuperado de: <http://arabia.watch/es/sept2014/geopolitica/7077/Guerra-en-Yemen-Saleh-se-compromete-a-buscar-la-paz-si-los-saud%C3%ADes-ponen-fin-a-los-ataques.htm>
- Arancón, F. (29 de agosto de 2019). *Arabia Saudí e Irán: la Guerra Fría de Oriente Medio*. El Orden Mundial. Recuperado de: <https://elordenmundial.com/arabia-saudi-e-iran-la-guerra-fria-de-oriente-medio/>
- Carrión, F. (03 de diciembre de 2017). *La alianza entre el ex presidente yemení y los hutíes se desmorona y abre un nuevo curso de la guerra*. El Mundo. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/internacional/2017/12/03/5a23e4e6468aebbb2f8b456f.html>
- Castellanos, D. G. (2007). *El islam, diversidad y conflicto. Una perspectiva histórica*. Pp. 141 – 160. Recuperado de: <http://bdigital.unal.edu.co/786/10/08CAPI07.pdf>

- Dazi-Héni, Fatiha. (2013). *Arabia Saudí contra Irán: un equilibrio regional de poder*. Awraq, No. 8, pp. 23 - 35. Recuperado de: <http://www.awraq.es/indice/resumen-palabras-clave.aspx?a=98>
- Díez de Velasco, F. (2002). *Introducción al estudio de las religiones*. Madrid. Recuperado de: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/diez-de-velasco-f-2002-introduccion-a-la-historia-de-las-religiones.pdf>
- El Economista. (04 de diciembre de 2017). *Viejos aliados de Saleh lo consideran traidor y lo matan*. Recuperado de: <https://www.economista.com.mx/internacionales/Viejos-aliados-de-Saleh-lo-consideran-traidor-y-lo-matan-20171204-0102.html>
- El Mundo. (07 de junio de 2011). *Ali Abdulá Saleh sufre quemaduras en el 40% de su cuerpo y colapso pulmonar*. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/elmundo/2011/06/07/internacional/1307430363.html>
- El País. (21 de enero de 2015). *Quién es quién en el polvorín yemení*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2015/01/20/actualidad/1421774690_896654.html
- Flaquer, J. (Diciembre de 2004). *El islam: descripción actual, dimensión mundial, movimientos islámicos*. Eguzkilore, número 18. San Sebastián, pp. 119 – 134. Recuperado de: <https://www.ehu.es/documents/1736829/2174326/09Flaquer.pdf>
- Gil Pérez, J., Gutiérrez de Terán, I., Martos Quesada, J., Vallespín Gómez, J.R. & Vega Fernández, E. (2010). *Yemen. Situación actual y perspectivas de futuro*. Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado. Recuperado de: <https://iugm.es/wp-content/uploads/2016/07/YEMEN.pdf>
- Herrera Santana, D. (Enero de 2018). *Geopolítica*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigación Sociales. Recuperado de: http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/645trabajo.pdf?PHPSESSID=f61bfc4a435dacc2b8e88a23f1ee8d4
- Instituto del Tercer Mundo (COR). (2008). *Guía del Mundo 2008 / Guide to the World 2008*. Editorial IEPALA. Recuperado de:

<https://books.google.com.co/books?id=tgdiquUFQTcC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Lacoste, Y. (1976). Traducción de Joaquín Jordá (s.f.). *La geografía: un arma para la guerra*.

Editor digital Mandius. Recuperado de: http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/prunier.delphine/kupdf.net_la-geografia-un-arma-para-la-guerra-yves-lacoste.pdf

Mahmoud Barakat, E. (13 de noviembre de 2018). *Ejército de Yemen avanza en el puerto de*

Al-Hudaydah. Anadolu Agency. Recuperado de: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/ej%C3%A9rcito-de-yemen-avanza-en-el-puerto-de-al-hudaydah/1310250>

Medina Gutiérrez, F. (2018). *Yemen: un escenario de guerra y crisis humanitaria*. OASIS,

27, 91-111. Recuperado de: <https://doi.org/10.18601/16577558.n27.06>

Moya Mena, S. I. (2018). *Irán y Arabia Saudí, rivalidades geopolíticas y escenarios de*

confrontación. OASIS, 27, 47-66. Recuperado de: <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/5327>

Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y

Cooperación de España. (Febrero de 2019). *Ficha República del Yemen*. Recuperado de:

http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/YEMEN_FICHA%20PAIS.pdf

ONU. (13 de diciembre de 2018). *El gobierno de Yemen y los hutíes acuerdan un alto al*

fuego en Hodeida. Recuperado de: <https://news.un.org/es/story/2018/12/1447941>

ONU. (14 de diciembre de 2018). *El acuerdo de Yemen es una buena noticia y un mensaje*

de esperanza. Recuperado de: <https://news.un.org/es/story/2018/12/1448041>

Oxfam Internacional. (s.f.). *Crisis en Yemen*. Recuperado de: [https://www.oxfam.org/es/que-](https://www.oxfam.org/es/que-hacemos/emergencias/crisis-en-yemen)

[hacemos/emergencias/crisis-en-yemen](https://www.oxfam.org/es/que-hacemos/emergencias/crisis-en-yemen)

- Ponce, A. (18 marzo de 2016). *Yemen: una historia de violencia*. El Orden Mundial.
Recuperado de: <https://elordenmundial.com/yemen-una-historia-de-violencia/>
- Salam Naaman, R. (2009). *El Yemen feliz: una aproximación histórica*. Hesperia N° 12
Yemen Culturas del Mediterráneo: Especial Yemen. Editor Fundación José Luis
Pardo. Recuperado de:
<https://books.google.com.co/books?id=bt80DQAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Sarto Ferreruela, A. (2018). *Yemen: un conflicto sin final*. Cuadernos de estrategia, ISSN
1697-6924, N° 196, 2018 (Ejemplar dedicado a: Oriente medio tras el Califato), págs.
147-194. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6532056>
- Yassine Bendriss, E. (2013). *Breve historia del islam*. Ediciones Nowtilus, S. L.: Madrid.
Recuperado de:
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Hb05Pax6B40C&oi=fnd&pg=PA13&dq=historia+del+islam&ots=XS7v53YvX3&sig=_9opjNChbz49_gzC6eYlXwNWznU#v=onepage&q&f=false